

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra

Cuando comencé con este servicio a finales de mayo de este año 2020, con la solemnidad litúrgica de Pentecostés, les comunicaba que me había propuesto ofrecerlo por lo menos hasta diciembre. Ésta, por tanto, es la última entrega de «Jesús, el Evangelio en los evangelios de cada Domingo».

Que la Palabra de Dios, que es Jesucristo, sea siempre nuestra fuente de renovación y vida.

Un saludo fraterno.

+ Santiago Silva Retamales

Pedimos el Espíritu y leemos...

Lucas 1,26-38

4^{to} Domingo de Adviento (B)
20 Diciembre 2020

1²⁶ A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea de nombre «Nazaret»,²⁷ a una virgen prometida en matrimonio con un hombre llamado «José», descendiente de David. El nombre de la virgen era «María».²⁸ El ángel entró donde estaba ella y le dijo: – ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!²⁹ Ella se desconcertó por estas palabras y pensaba qué significaría ese saludo.³⁰ El ángel le dijo: – No temas, María, porque has sido favorecida por Dios.³¹ Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo a quien le pondrás por nombre «Jesús».³² Él será grande y será llamado «Hijo del Altísimo». El Señor Dios le dará el trono de David, su padre,³³ y reinará para siempre sobre la descendencia de Jacob y su Reino no tendrá fin.

³⁴ María le preguntó al ángel: – ¿Cómo será esto si no tengo relaciones con ningún hombre?³⁵ El ángel le respondió: – El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá. Por eso, el Santo que va a nacer será llamado «Hijo de Dios».³⁶ Mira, también tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez y ya está en su sexto mes la que llamaban estéril,³⁷ porque para Dios nada hay imposible.

³⁸ María contestó: – Aquí está la sierva del Señor. ¡Que se haga en mí lo que tú has dicho! Entonces, el ángel se alejó.



Contexto

– **Contexto literario.** En la 1^{ra} parte de su Evangelio (1,5-4,13), *Lucas narra en paralelo* las infancias de Jesús y Juan Bautista, su precursor. Un ángel, mensajero del Señor de nombre Gabriel, se aparece a Zacarías mientras cumplía acompañado de numerosos fieles su turno sacerdotal en el importante Templo de Jerusalén y le anuncia el nacimiento de un hijo, Juan Bautista (1,8-25). Luego, el mismo Gabriel se aparece a María en la poca importante aldea de Nazaret (Jn 1,46), de la región de Galilea, y le anuncia que tendrá un hijo por obra de Dios al que deberá poner por **nombre «Jesús»** o «Yahveh salva». Los relatos de esta 1^{ra} parte de *Lucas* son de **carácter «profético»**, pues buscan revelar que Jesús y Juan han sido enviados por Dios y mostrar desde pequeños cuáles serán sus rasgos personales, para que el lector comprenda lo que ellos están llamados a realizar según la voluntad de Dios. Llegarán a ser y a hacer lo que indican estos relatos de su infancia: han sido elegidos para hacer realidad la salvación de Dios para todos. De aquí sus orígenes sobrenaturales, sus nombres, sus cualidades particulares.

– **Contexto socio-cultural.** El hecho de que María esté **prometida en matrimonio** con José (1,27) comporta un vínculo legal tal que –aunque no vivan juntos– deben guardarse mutua fidelidad. Este vínculo sólo se rompía con un repudio legal (Mt 19,3). El matrimonio se completaba cuando el esposo conducía a la desposada a la casa matrimonial. José, que es «justo» (Mt 1,19), es decir, que busca con sinceridad la voluntad de Dios, al enterarse del embarazo de María sin su concurso, podía denunciarla, pero decide romper en secreto su compromiso con ella (Mt 1,18-19). La Ley ordenaba apedrear a este tipo de personas (Dt 22,20-21). Por sobre la vergüenza y la posible lapidación, todo nos habla de **la inmensa confianza de María** en Dios entendida como entrega total en sus manos.

– **Contexto teológico.** Mas que ante un relato de «anunciación» estamos ante un relato perteneciente al **género literario de «vocación»**, pues hay diálogo, expresiones propias de compañía frente a tareas difíciles («el Señor está contigo»: 1,28) y Dios le pide a María una misión junto con su consentimiento (igual que a Gedeón: Jue 6,11-24). Tanto en María como en Zacarías quedan en evidencia el origen divino de ambos niños, Jesús y Juan Bautista. En el caso de María, **el Espíritu Santo** en cuanto fuerza divina actúa milagrosamente en la concepción de Jesús, sin concurso de varón. No así en el caso de Isabel, esposa de Zacarías, donde el prodigio fue la paternidad de una pareja ya anciana y ella estéril (Lc 1,7). A María se le pide no temer y creer, es decir, confiar en Dios incluso cuando todo parece imposible.

Organización: 26-27: introducción, presentando a los protagonistas del relato; 28-38b: diálogo del ángel Gabriel con María; 38c: conclusión: el ángel se aleja.

²⁶ A los **seis meses**, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea de nombre «Nazaret», ²⁷ a una virgen **prometida en matrimonio** con un hombre llamado «José», **descendiente de David**. El nombre de la virgen era «María».

²⁸ El ángel entró donde estaba ella y le dijo: – ¡**Alégrate, llena de gracia**, el Señor está contigo! ²⁹ Ella se desconcertó por estas palabras y pensaba qué significaría ese saludo. ³⁰ El ángel le dijo: – No temas, María, porque **has sido favorecida** por Dios. ³¹ Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo a quien le pondrás por nombre «**Jesús**». ³² Él será grande y será llamado «**Hijo del Altísimo**». El Señor Dios le dará el **trono** de David, su padre, ³³ y **reinará** para siempre sobre la descendencia de Jacob y su **Reino** no tendrá fin.

26: A «**6 meses**» del embarazo de Isabel, pariente de María (36)

27: – «**Prometida en matrimonio**», porque María ha sido dada por esposa a la familia de José para que se case con éste, lo que la convierte en legalmente esposa. De aquí el calificativo de «varón» u «hombre» para José (*anér*). – Por José le viene a Jesús su dinastía davídica; será el Mesías prometido por Dios al gran rey David, «su padre» (32), en el sentido de que desciende de él.

28: – «**Alégrate**», más que un saludo es invitación a llenarse de alegría. El motivo es porque «el Señor está contigo». Es posible que aluda a Zac 9,9-10: la alegría es por la presencia del Mesías que viene de parte de Dios; es júbilo mesiánico. – «**Llena de gracia**» o «del favor de Dios» (*kejaritoméne*) es el nuevo nombre de María. En los relatos de vocación donde se da una misión, Dios acostumbra a cambiar el nombre (Gn 17,5; Mt 16,18).

30: «**Favorecida por Dios**» (*járis*) significa que Dios se ha fijado en María, que le es grata a Él, que cuenta con su benevolencia por lo que actúa dándole sus dones (ver Gn 6,8; 18,3; Hch 7,45-46).

31.32: – «**Jesús**» significa «Yah[veh] salva» en hebreo (*Yoshua* o *Yehosua*), revelando su misión en la tierra (1,47; 2,11). – «**Hijo del Altísimo**» está por «Hijo de Dios Altísimo»: quien está por sobre todo y su poder es total por lo que nada hay imposible para Él (37; Gn 18,14). Este Dios es quien actúa en María y por el Mesías realiza la historia de la salvación. – «**Trono, reinar, reino**» aluden a la condición de Jesús: el descendiente del rey David, ungido como Rey para hacer posible la soberanía de Dios como Padre sobre la «casa» o «descendencia de Jacob», es decir, sobre el pueblo de Israel.

³⁴ María le preguntó al ángel: – ¿Cómo será esto si **no tengo relaciones** con ningún hombre?

³⁵ El ángel le respondió: – El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el **poder del Altísimo te cubrirá**. Por eso, el Santo que va a nacer será llamado «**Hijo de Dios**». ³⁶ Mira, también tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez y ya está en su sexto mes la que llamaban estéril, ³⁷ porque para Dios nada hay imposible.

³⁸ María contestó: – Aquí está la sierva del Señor. ¡Que se haga en mí lo que tú has dicho!
Entonces, el ángel se alejó.



34: «**No tener relaciones**» traduce el griego «no conozco varón» que, en estos textos, es el significado de «conocer» (*ginósko*). Con un eufemismo, María se refiere a la relación sexual que hace posible la concepción de los hijos. Mientras Zacarías duda (1,18), María busca informarse para dar su *fiat* o «hágase» a la voluntad de Dios.

35: – «**El poder del Altísimo**» es otro de los nombres para el Espíritu Santo. Éste es el poder creativo de Dios mismo que hace realidad la presencia del Mesías sin concurso de varón en el seno de María.

– Con la metáfora de «**cubrir**» o envolver en una nube (*episkiázo*; aquí y en 9,34) se expresa en la Biblia la presencia y la acción de Dios protectora y fuerte sobre Israel, en especial cuando cruzaban el desierto (Éx 14,19-20; 24,15-18). Así como la nube cubrió el Santuario o la Tienda del Encuentro durante la marcha por el desierto (Éx 40,34-38), así envuelve ahora a María, convirtiéndola en santuario por la presencia del Hijo de Dios hecho hombre en ella. Lucas relata la anunciación a María como «cumplimiento» de las profecías de Dios sobre el Mesías y la salvación.

– «**Hijo de Dios**» además de indicar que Dios es el Padre de Jesús, también es un título para reyes y el Mesías elegido por Dios (Sal 2,7-9; 2 Sm 7,13-14; 1 Cr 22,10).

38c: Así como el ángel se acercó a María (26), ahora se retira. Se trata de una *inclusión* literaria para señalar inicio y fin del relato, no necesariamente lugares físicos.

Mensaje

➡ **Todo tiene nombre** en este relato de *Lucas* de la vocación de María. Y ella adquirirá un nuevo nombre: «Llena de gracia» debido a la particular benevolencia de Dios para con ella. Su inmensa responsabilidad de madre del Mesías, requiere el don particular de la atención privilegiada de Dios por lo que el Señor nunca dejará de acompañarla de modo privilegiado (ver Jue 6,12).

➡ María es la «**llena de gracia**» es decir, la que ha sido colmada de los beneficios de Dios. Muchos entienden que en vez de «¡Alégrate, María, el Señor está contigo!», la expresión «llena de gracia» **está en vez de su nombre**. En los relatos de vocación no es extraño encontrar cambios de nombres (Jue 6,12: «Valiente guerrero» para Gedeón), pues Dios cambia misión y destino de quien elige. El cambio de nombre tiene carácter profético: será en adelante la «Privilegiada» o la «Favorita» de Dios por el rol que le corresponderá desempeñar en la historia de la salvación. Una muchacha prometida en matrimonio a la familia de José, Dios la escoge y la hace madre de su Hijo Jesús. De ahora en adelante es la «llena de gracia». María es **modelo** de cómo aceptar los planes de Dios no sólo para gozar de su salvación, sino para ser mediadores para otros de los dones divinos.

➡ En el trasfondo de la anunciación del Señor a María y en relatos como el encuentro de María con Isabel y los saltos de alegría del Bautista (1,39-45) se halla **el Arca de la Alianza y la Tienda del Encuentro** en cuanto lugares privilegiados de presencia y morada de Dios y de su Gloria. Así como el Santo de Israel y su Gloria (*Shekiná*) habitaban en Sión o Jerusalén (Sof 3,14-17; Is 12,6), así ahora el Hijo santo de Dios (Lc 1,35) habita en María, y siempre como fuente de vida y salvación para su pueblo. El **Arca de la nueva Alianza**, por tanto, es María. Se cumple en este tiempo escatológico, conforme Dios quiere y de forma impensada, la profecía sobre su presencia «en medio de ti» (Sof 3,15.17). La hija de Sión no es Jerusalén, sino María, «lugar» de la morada de Dios.

➡ Un **nuevo reinado de Dios** se abre paso mediante un descendiente de David, el mesías Jesús. Israel será renovado, pues se le concede un ungido como Rey para salvar (1,31-33). Todo estamos llamados a participar en esta restauración, pues la salvación, según *Lucas*, es universal.

Oración



Padre,

derrama tu gracia sobre nosotros que,
por el anuncio del ángel,
hemos conocido la encarnación de tu Hijo,
para que lleguemos por su pasión y su cruz
a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!